



I RESEÑAS IBEROAMERICANAS

235

I IBEROAMERICAN REVIEWS

RESEÑAS IBEROAMERICANAS

BLANCA SANTOS DE LA MORENA / PABLO ROJAS / ALETHIA ALFONSO-GARCÍA / NANETTE RISSLER-PIPKA / JOSÉ MANUEL LÓPEZ DE ABIADA / CERSTIN BAUER-FUNKE / RAMÓN ALVARADO RUIZ / MAX HIDALGO NÁCHER / REGULA ROHLAND / DANAE GALLO GONZÁLEZ / ANNE C. WOLFSGRUBER / BENJAMIN LOY / JOSUÉ HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ / MARÍA TERESA VERA-ROJAS / MERCEDES FERNÁNDEZ-PARADAS / AURELIO MARTÍ BATALLER / BEGOÑA VILLANUEVA GARCÍA / CARLOS DOMPER LASÚS / VOLKER JAECKEL / EDUARDO ÁNGEL CRUZ / WOLFGANG S. HEINZ / MAXIMILIANO GALLO / RICARDA MUSSER / RAQUEL GIL MONTERO / JOAQUÍN FERMANDOIS / TERESA HUHLE / JOSÉ ZANCA / DELIA GONZÁLEZ DE REUFELS / FREDERIK SCHULZE / MECHTHILD BLUMBERG / MARIAH FREITAS MONTEIRO / DOROTHEE WEITBRECHT / JOCHEN PLÖTZ / MELISA CABRAPAN DUARTE / JESSICA PRENZYNA / MECHTHILD BLUMBERG / MAXIMILIAN GÖRGENS

1 LITERATURA IBÉRICAS: HISTORIA Y CRÍTICA

Christoph Strosetzki (ed.): *Miguel de Cervantes y el humanismo europeo*. Berlin: De Gruyter 2019. 166 páginas.

Para comprender la figura de Cervantes, y poder realizar un acercamiento riguroso a su pensamiento y a su literatura, resulta necesario preguntarse tanto por su formación como por el papel que ocupa el alcaíno dentro de las corrientes de su época. Dentro de esta senda, y a partir de diferentes perspectivas, este volumen colectivo se propone analizar las relaciones entre el escritor y el humanismo, el movimiento que definió las coordenadas de los debates intelectuales de la temprana Edad Moderna en toda Europa.

Por ello, para entender mejor la naturaleza humanista de Cervantes, hemos de partir de la advertencia de Lía Schwartz acerca de la imitación como rasgo fundamental tanto en el modelo clásico como en su reelaboración en las letras renacen-

tistas y barrocas, alejado de las consideraciones de originalidad de la literatura contemporánea: “este arte de la *imitatio* revelaba cuáles habían sido sus lecturas y cómo se había preparado para ser un valioso escritor” (p. 6). El trabajo de Schwartz se acerca a un texto cervantino que ha gozado de poca fortuna crítica, *El viaje del Parnaso*, y rastrea sus fuentes clásicas tanto en la teoría literaria como en la práctica, en la forma y en el fondo (Horacio, Quintiliano, Luciano), a la vez que evidencia la circulación de la *satura* clásica en España y en Europa en el siglo XVI, con una dimensión muy amplia que supera los géneros. La asimilación de este modelo por parte del alcaíno nos puede ayudar a entender a este Cervantes satírico, que eclosiona en el *Quijote*, y a superar el mito del *ingenio lego*.

Como punto de partida, Abraham Madroñal rescata la conceptualización del verdadero humanista que se dibuja,

detrás del discurso a veces demasiado celebratorio de Santana-Acuña en la segunda parte del libro con respecto a la vida globalizada y mercantilizada de *CAS*: ¿en qué sentido puede resultar problemático si una empresa petrolera como BP utiliza el nombre de Macondo en el contexto de su negocio destructor o un gobierno colombiano autoritario los mundos imaginativos de García Márquez para vender su marca país en el exterior?

A pesar de estos detalles y de un discurso didáctico a ratos algo excesivo (cuando el autor explica que el adjetivo gongorista viene de Góngora o que Harold Bloom fue uno de los críticos más influyentes del mundo), *Ascent to Glory* es un libro extremadamente erudito y entretenido. No solamente constituye un hito en los estudios críticos sobre la obra de García Márquez y el boom, sino que también representa una colección abundante de la vitalidad cultural de *Cien años de soledad* en el mundo y a través del tiempo, que se dirige de igual manera a un público especializado y a todas esas lectoras y lectores ‘comunes’ quienes tanto contribuyeron a transformar la novela de García Márquez en el clásico mundial que es.

BENJAMIN LOY
(UNIVERSITÄT WIEN)

Fernando A. Blanco (ed.): *La vida imitada. Narrativa, performance y visualidad en Pedro Lemebel*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert 2020. 302 páginas.

La editorial Iberoamericana Vervuert publica *La vida imitada. Narrativa, performance y visualidad en Pedro Lemebel*, ne-

cesario volumen a cargo de Fernando A. Blanco en calidad de editor, prologuista y autor que reúne quince artículos en torno a la figura del escritor y *performer* chileno Pedro Lemebel (1952-2015), estrella radiofónica, cronista de las sexualidades disidentes en Chile, creador de la inolvidable *Loca*, personaje representativo del colectivo proletario y homosexual en la brecha histórica de la dictadura y el sida, y de la lengua marucha, la única voz capaz de formular las pasiones en los márgenes de la historia y la sociedad. Los ensayos se agrupan acertadamente en torno a tres secciones, “Perfiles y testigos”, “Crónicas y ficción” y “Performance, cultura radial y cine”, para componer un sólido volumen cuyo objetivo confeso es revitalizar las aproximaciones críticas al corpus del artista multidisciplinar que fue Lemebel dando cuenta de los aspectos menos explorados del mismo, y se lee, al mismo tiempo, como un emocionante homenaje académico a su figura.

Abre la sección “Perfiles y testigos” el crítico y editor Ignacio Echevarría con su “Conversación en Radio Tierra”, un ameno relato con sorpresa narrativa final que indaga en el punto de inflexión del breve idilio literario que mantuvieron Pedro Lemebel y Roberto Bolaño: una tarde radiofónica llena de desaciertos y malentendidos que marcó el inicio de las desavenencias entre ambos. Para ello, Echevarría arma un certero testimonio, además de prolijo en detalles, que se sostiene en la reconstrucción de los antecedentes al programa radiofónico de Lemebel, de la propia emisión y de los desencuentros posteriores. Le sigue la interesante indagación a cargo de Jorge Fornet, director de Casa de las Américas,

bajo el título de “Un escritor que se expone”, de la impronta mutua que dejaron Lemebel en Cuba y Cuba en Lemebel durante las dos visitas que hizo el escritor chileno a la isla. Una huella que es posible seguir a través de tres dispositivos: las crónicas lemebelianas desde La Habana, la memoria de su espectacular intervención en la sala de la institución cultural cubana y, por último, un intercambio de correos electrónicos con el propio Fornet que se interrumpe drásticamente poco antes de su muerte. A continuación, Fernando A. Blanco nos brinda la oportunidad de asistir en “La Frida no envejeció. Yo soy la Frida envejecida”, la última performance de Pedro Lemebel”, mediante su emotivo testimonio, a la genial puesta en escena que llevó a Lemebel a encarnar a una Frida Kahlo que nunca llegó a ser, una Frida envejecida, catártica, reflexiva sobre la vida y la muerte justo en la frontera difusa que la enfermedad traza entre ambas. Jovana Skármeta, por su parte, realiza un mapeo mediático de un mediático Lemebel en “La obra literaria de Pedro Lemebel en los medios de comunicación”, desde la primera nota de prensa sobre la primera intervención de las legendarias Yeguas del Apocalipsis hasta el éxito de crítica de *Tengo miedo torero*, pasando por la censura, las polémicas, las portadas y, en última instancia, la victoria literaria. Para certificar la vocación mezclada, compleja y variada del volumen, y cerrar la primera sección, nada mejor que las declaraciones del propio autor sobre los mapuches, sus padres, los sueños y un sinnúmero de anécdotas en la singular y motorizada “Entrevista: ‘El corazón de Pedro Lemebel’” por Montevideo que le hizo Roberto Echavarrén en 2009.

La sección “Crónicas y ficción”, por su parte, profundiza en las conexiones y las ramificaciones de la obra del Pedro Lemebel sobre todo narrador, *performatista* y activista, pero también cronista. Sucede así con el imprescindible “Nostalgia de la oscuridad: acción clandestina y amor furtivo en *Tengo miedo torero* de Pedro Lemebel” de Brad Epps, que arroja luz sobre la estructura especular de la única novela de Lemebel, preñada de paralelismos y antagonismos, contradicciones y sincronías, coexistencias y divergencias, utopía y distopía, ruina y memoria, adentrándose así de lleno en el valor de la memoria histórica en Lemebel. Con “El mariposario enfermo: Pedro Lemebel y las metástasis de archivo”, que tal vez estaría mejor ubicado en la sección anterior, dado su marcado carácter testimonial, Javier Guerrero rememora su encuentro terminal con el escritor a propósito de la posibilidad de un archivo de manuscritos, inéditos, recortes e imágenes, y propone un recorrido por crónicas, manifiestos, acciones y fotografías en relación a la violencia y la enfermedad que hace encajar las primeras piezas del puzzle Lemebel. Gilda Luongo, por su parte, activa la mirada CSI, que diría Rodrigo Fresán, o el “ojo sospechoso”, como lo llama ella misma, en el apelativo “¿La ciudad de las mujeres? Una ética-política en tus crónicas, Pedro Lemebel” para establecer una necesaria y solicitada lectura en clave feminista, *queer*, decolonial. La última pieza del bloque la encaja “Modalidades de violencia y resistencia política en *Tengo miedo torero* de Pedro Lemebel”, a cargo de Cristián Montes Capó, que supone una nueva aportación al estudio de su única novela en su acertado rastreo de las múltiples formas de vio-

lencia –violencia de estado, estructural, sistémica, machista– que golpean Chile durante la dictadura de Pinochet, época ominosa en que transcurre el relato de la Loca del Frente.

La última sección del volumen, “Performance, cultura radial y cine” refleja con mayor claridad el compromiso de ampliar los estudios críticos sobre Lemebel y su obra atreviéndose con puntos de vista novedosos y temáticas no tratadas con anterioridad, al menos no lo suficiente, y se abre con dos textos que ratifican este empeño: “La práctica de la performance de Pedro Lemebel”, de Dieter Ingenschay, que da cuenta de la meticulosidad, la reflexión y el pulso, así como la intención política subversiva o memorialística que subyacen en su actividad performativa, y “El neoprén como materialidad intertextual en las dos últimas performances de Pedro Lemebel: *Desnudo bajando la escalera* y *Abecedario*” de María José Contreras Lorenzini, que explica la elección del adictivo pegamento, a la vez poderoso combustible y lacra social, en algunas de sus actuaciones. “La fotografía en la obra de Pedro Lemebel” de Florencia San Martín nos propone examinar con detenimiento, de la mano de Barthes, entre otros, algunas de las instantáneas que aparecen distribuidas a lo largo de sus publicaciones, conformando así un corpus alternativo que opera en contra de las dictaduras políticas y de mercado para, en última instancia, reivindicar el papel de los cuerpos femeninos disidentes. “La loca cuerda: Lemebel y el cine”, firmado por el crítico literario y cinematográfico Jorge Ruffinelli, describe y comenta la adaptación al cine del relato “Blokés” en el cortometraje de Marialy

Rivas del mismo título, junto a los documentales dedicados al autor chileno, *Pedro Lemebel, corazón en fuga* de Verónica Quense y *Lemebel* de Joanna Reposi. “Un cielo en un infierno cabe: *Cancionero* de Pedro Lemebel” de la investigadora canaria Ángeles Mateo del Pino demuestra sobradamente la poderosa influencia de las emisiones radiofónicas del escritor chileno tanto en las crónicas como en la novela *Tengo miedo torero*, y nos traslada hábilmente al tiempo en que el escritor chileno se convirtió en voz, en una voz fundamental, habitual, familiar, capaz de conectar con un público mucho más amplio, y también más popular, que aquel al que podía aspirar el libro impreso. Cierra la sección y el volumen el preciso “Canciones y cantantes en la obra de Pedro Lemebel”, por Daniel Party y Luis Achondo, que evidencia no solo la importancia de las canciones y los cantantes en las crónicas del autor chileno sino la estrategia que subyace en cuanto a reclamar la atención sobre su texto, sobre su crítica social, sexual o política, e incluso la jerarquía que existe entre las mismas.

Concluye así, sin leer a Pedro leyéndole, un volumen necesario que se suma a la ingente actividad crítica sobre un artista polifacético, fundamental para entender las letras hispánicas desde Chile a finales del siglo pasado y comienzos de este. No solo valiosa contribución crítica al estudio del corpus lemebeliano, sino, al mismo tiempo, necesaria celebración y reivindicación del autor, del activista, de la persona. Un verdadero viaje crítico, a la vez una apuesta y una experiencia literaria, que puede contar, entre sus numerosos aciertos, el de subrayar la veracidad de aquello que escribiera Rober-

to Bolaño: “Nadie llega más hondo que Lemebel”.

JOSUÉ HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ
(UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN
CANARIA)

Valladares-Ruiz, Patricia: *Narrativas del descalabro. La novela venezolana en tiempos de revolución*. Woodbridge: Tamesis 2018 (Colección Támesis. Serie A: Monografías, 380) 192 páginas.

“Contratiempo, infortunio, daño o pérdida”, así registra el *DRAE* la definición para *descalabro*, pero más que referirse solo a la adversidad o al perjuicio producidos como consecuencia de un hecho desafortunado, el descalabro también nos lleva a pensar en irrupción y en caos porque, como sugiere su origen etimológico, *descalabrar* es producir una herida en la cabeza que, inevitablemente, causa daño, pérdida de rumbo y confusión.

Este término constituye el núcleo conceptual de la investigación que la profesora e investigadora venezolana Patricia Valladares-Ruiz lleva a cabo en *Narrativas del descalabro. La novela venezolana en tiempos de revolución*. Este libro analiza las formas a partir de las cuales el descalabro de la política nacional se ha transformado en una de las temáticas predominantes y objeto recurrente de representación de la narrativa venezolana actual y ha delineado, en buena medida, el espacio de la ficción literaria venezolana del siglo XXI. Como bien demuestra Valladares-Ruiz a lo largo de su libro, estas narrativas además han adquirido un potencial crítico al devenir en herramienta de reflexión en el

presente sobre el autoritarismo y la crisis social, política y económica del periodo revolucionario, así como sobre fracaso político del Estado moderno venezolano.

La vigencia de este libro reside precisamente en la aproximación que hace a la narrativa –principalmente novelas– venezolana del siglo XXI desde la agudeza de identificar el descalabro como una de las experiencias que define el imaginario venezolano y el campo cultural venezolanos actuales. Aun cuando buena parte de estos relatos parecieran continuar la tradición de lo referencial nacional de la narrativa venezolana precedente, Valladares-Ruiz demuestra que la práctica literaria del nuevo milenio en Venezuela se ha constituido en un ejercicio de resistencia que ha repercutido asimismo en la recepción de los discursos públicos, todo ello como parte del impacto que ha generado en la sociedad venezolana la instauración de la llamada Revolución bolivariana a partir de 1999 con la llegada al poder de Hugo Chávez Frías.

Así, desde la “Presentación” del libro, Valladares-Ruiz da cuenta de las transformaciones del campo cultural venezolano que se producen a partir de 1999 –y que se han recrudecido debido a episodios como la enfermedad y muerte de Chávez, la sucesión y gobierno de Nicolás Maduro, las protestas estudiantiles de 2014 y 2017, la crisis alimentaria y sanitaria de 2016, entre otros–, enfatizando las carencias de un corpus literario revolucionario que tuviera el impacto que sí han tenido y continúan teniendo las narrativas disidentes que cuestionan los discursos hegemónicos y la reescritura de teleologías históricas impuestos por dicho proceso revolucionario. De esta forma, *Narrati-*